

# Seguridad humana y desafíos políticos

Andrew Morton, Philippe Boncour y Frank Laczko

**Todos los datos hacen pensar que la migración por razones medioambientales y climáticas se convertirá en uno de los principales problemas políticos de este siglo. Una planificación y gestión adecuada de este fenómeno será imprescindible para la seguridad humana.**

La comunidad internacional reconoce cada vez más que la degradación medioambiental y el cambio climático pueden provocar el desplazamiento de la población a una escala que, hoy en día, no podemos prevenir ni afrontar de una manera eficaz. La degradación medioambiental progresiva y los fenómenos extremos pueden desatar las migraciones. Sin embargo, las respuestas políticas actuales tienden a centrarse más en el impacto de las catástrofes repentinas, que en las consecuencias a largo plazo de la degradación medioambiental. Además, el aumento de las migraciones puede ocasionar, por sí mismo, mayor degradación y desprotección, incluso si el desplazamiento representa un mecanismo de defensa y una estrategia de supervivencia.

Recientemente, algunas catástrofes meteorológicas de gran repercusión y los malos presagios de estudios, como el Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés)<sup>1</sup> y el Informe Stern<sup>2</sup>, han captado la atención de responsables políticos y medios de comunicación. No obstante, hasta la fecha, el tema de la migración por motivos medioambientales ha pasado desapercibido de forma general. Su complejidad, los problemas sobre la definición de “migrante medioambiental” y la difícil predicción de su gravedad han obstaculizado en cierta medida la concienciación sobre el tema y el impulso para la acción práctica.

Se entiende que los migrantes medioambientales son aquellas personas, comunidades o sociedades que deciden o se ven obligadas a migrar como resultado de factores climáticos y medioambientales perjudiciales. En este amplio y heterogéneo grupo de gente se incluyen aquellas personas forzadas a huir de una catástrofe natural (como las inundaciones)

y los agricultores empobrecidos, que abandonan tierras degradadas y migran a los núcleos urbanos en busca de medios de subsistencia alternativos.

No obstante, todavía se trabaja en la actualización y unificación de la terminología empleada en este ámbito.<sup>3</sup> Existe un problema concreto en este

internacionales), tienen importantes ramificaciones políticas, además de implicaciones humanitarias y de desarrollo; constituyen, por tanto, una auténtica cuestión transversal que exige una intervención activa. De hecho, los problemas medioambientales se encuentran entre las causas originales de las migraciones de la población; así, las soluciones sostenibles a largo plazo deberán tener en cuenta esta dimensión ecológica. La comunidad humanitaria ya se ha visto seriamente afectada y se prevé que la escala del problema supere pronto la capacidad y los recursos económicos actuales.



IRIV/Stiansuddih Ahmed

ámbito que exige una solución: se trata del uso del término “refugiado” medioambiental o debido al cambio climático, que se emplea de forma amplia pero suscita diversas objeciones, pues es una extrapolación del término que se utiliza habitualmente para clasificar a los refugiados que huyen de la violencia y la intimidación política, cuya definición legal figura en la Convención de Ginebra de 1951 sobre los refugiados.

## Una cuestión transversal

Las migraciones medioambientales, como cualquier otro movimiento masivo de población (sobre todo, si son

Por último, la migración por motivos medioambientales es la consecuencia final del desarrollo insostenible. Los cambios demográficos asociados a ella tendrán, sin duda, un efecto acumulativo sobre las prioridades en materia de desarrollo.

## Principales causas

La pobreza, la degradación de los ecosistemas, la vulnerabilidad ante los riesgos naturales y los cambios graduales del entorno debidos al cambio climático están relacionados con las migraciones medioambientales. La degradación de los ecosistemas y una demanda de recursos superior a la oferta

*Inundación en Bangladesh, septiembre de 2007.*

existente pueden provocar pobreza y hambre crónicas, altos niveles de enfermedades contagiosas y conflictos armados, ante los que cabe adaptarse o aplicar estrategias de defensa, como las migraciones temporales o permanentes.

Mientras que las amenazas naturales, como huracanes e inundaciones, pueden afectar a naciones o regiones enteras, las consecuencias más graves normalmente afectan en mayor proporción a los más vulnerables (en cuanto a localización y situación socioeconómica). Además, cuando las catástrofes naturales destruyen brutalmente los medios de subsistencia, el retorno, la recuperación y la reintegración no siempre son posibles.

El cambio climático afectará significativamente a las migraciones de tres formas diferentes. En primer lugar, los efectos del calentamiento y la aridez en algunas regiones reducirán su potencial agrícola y mermarán los “servicios naturales”, como el agua potable y el suelo fértil. En segundo lugar, el aumento de las catástrofes meteorológicas y, en concreto, de las fuertes precipitaciones y las consecuentes riadas o inundaciones en las regiones tropicales, afectarán a más gente y provocarán desplazamientos masivos. Por último, el aumento del nivel del mar destruirá para siempre zonas amplias y productivas de baja altitud, cercanas a la costa, habitadas por millones de personas, que tendrán que marcharse a vivir permanentemente a otro lugar.

### Tendencias y pautas

Los académicos y las agencias internacionales calculan que actualmente existen varios millones de migrantes medioambientales y que esta cifra se incrementará a decenas de millones en los próximos 20 años, o a cientos de millones en los próximos 50. Sin embargo, estos cálculos son, en gran parte, resultado de “aproximaciones académicas” basadas en extrapolaciones de estudios de casos dispersos y en algunos informes de investigación esencialmente especulativos. Se precisan previsiones creíbles basadas en hechos para concienciar, analizar las consecuencias y ordenar medidas correctivas, pero aún deben empezar las labores sobre investigaciones concretas para desarrollar estimaciones válidas de las posibles migraciones y relacionarlas con los modelos y las predicciones climáticos.

En la actualidad, la gran mayoría de migrantes medioambientales proceden de las zonas rurales de los países

menos desarrollados. Se espera que en los próximos años esta tendencia varíe ligeramente, conforme las zonas costeras con gran densidad de población se vean más afectadas por el aumento del nivel del mar y el incremento de la frecuencia de las tormentas, y las zonas montañosas se vean perjudicadas por las fuertes lluvias y las consiguientes inundaciones y desprendimientos.

La mayoría de los migrantes medioambientales se trasladan y se establecen en núcleos urbanos en su país de origen. Una proporción menor emigra a países vecinos (“migraciones de sur a sur”). Una proporción todavía menor se desplaza grandes distancias hacia los países desarrollados, lo cual contribuye a la “fuga de cerebros” de los migrantes con formación. Son, pues, los países menos desarrollados, los que llevan la carga más pesada, aunque las migraciones internacionales de sur a norte aparecen con mayor frecuencia en los medios de comunicación occidentales.

### Consecuencias

No todas las consecuencias de las migraciones por razones medioambientales son negativas. Abandonar las regiones degradadas y poco sostenibles, desde el punto de vista agrícola, puede considerarse una estrategia de defensa legítima para la población afectada. Además, en principio, las migraciones podrían ayudar a ralentizar el proceso de degradación ambiental y permitir que los que permanezcan en los pueblos afectados ajusten sus mecanismos de supervivencia modificando sus prácticas agrícolas o, por ejemplo, emprendiendo actividades de otro tipo.

Sin embargo, las principales consecuencias de la migración masiva son descorazonadoras: aumentarán las crisis humanitarias, la urbanización será vertiginosa (con el consiguiente crecimiento de los barrios pobres) y se estancará el desarrollo. Además, los trabajos realizados hasta la fecha

sugieren que las migraciones, por sí solas, no resolverán la principal causa del problema, ya que las regiones degradadas no se despoblarán lo suficiente como para que el medio ambiente se recupere o la pobreza se reduzca, y en la mayoría de los casos proseguirá su inexorable declive.

### Prioridades clave

Es fundamental que intervengamos inmediatamente de forma anticipada. De hecho, hasta ahora la comunidad internacional ha actuado sobre todo a posteriori, es decir, atendiendo a las frecuentes crisis humanitarias y ayudando (con poco éxito) a los países en desarrollo a afrontar el crecimiento urbano descontrolado y la aparición de barrios pobres. No obstante, a falta de medidas correctivas adecuadas, el futuro de muchos países en desarrollo consistirá probablemente en una compleja combinación de degradación generalizada del territorio, inseguridad alimentaria, megalópolis pobres e ingobernables y migraciones a gran escala.

Aunque se necesita dedicar mayor esfuerzo a la identificación de los lugares de intervención prioritarios, las previsiones y la información de las regiones ya afectadas ofrecen algunas



pistas. Entre las zonas más frágiles se encuentran los Pequeños Países Insulares (Small Island Developing States), el Sahel, el golfo de Bengala, las zonas áridas de América Central y del Sur, y las de Asia Central. Es obvio que se precisa ayuda humanitaria y al desarrollo, pero como la carga principal recae sobre los países menos desarrollados, es fundamental que se transmita la idea de control nacional.

Se han identificado las siguientes prioridades clave en un intento de ofrecer una respuesta internacional efectiva y coordinada a los problemas presentados por las migraciones medioambientales:

- entender y reconocer mejor el problema
- mitigar las causas principales, sobre todo mediante la gestión medioambiental y la adaptación al cambio climático, y garantizar que no nos alejamos de la perspectiva de la migración durante el desarrollo de estas estrategias
- gestionar mejor las migraciones medioambientales que se están produciendo, sobre todo con la idea de incrementar sus efectos positivos

en las zonas de partida y mejorar la capacidad de carga de las mismas

- integrar esta cuestión en las políticas, prácticas, orientaciones y previsiones humanitarias actuales
- reconocer que las medidas y la planificación tempranas son elementos esenciales de una perspectiva global

Afrontar la migración por razones medioambientales es, sin duda, un proceso que exige muchos millones de dólares, pero a la vista de la inexactitud de las estimaciones sobre el número de personas afectadas, en la actualidad es imposible evaluar los costes con cierta precisión.

Sin embargo, es evidente que este problema no puede resolverse tan sólo con pequeños cambios en el ámbito de la ayuda externa al desarrollo.

### Afrontar futuros desafíos

En respuesta a la creciente percepción de las complejas relaciones entre el cambio climático, la degradación medioambiental y la migración, así como por la mayor necesidad de colaboración y coordinación en el ámbito regional, internacional y global, en abril de 2008, en Múnich (Alemania), la Universidad de las Naciones Unidas (UNU), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Fundación Munich Re establecieron la Alianza sobre el Cambio Climático, Medio Ambiente y Migración (CCEMA, por sus siglas en inglés).

CCEMA es una asociación global multisectorial que reúne a organizaciones internacionales importantes, grupos de socios estatales interesados, miembros del sector privado, de la comunidad científica y profesional, y representantes de la sociedad civil. Su principal objetivo es canalizar las consideraciones medioambientales y sobre el cambio climático hacia

las políticas y prácticas de gestión de las migraciones, y acercar los problemas migratorios al discurso mundial sobre medio ambiente y cambio climático.

La Alianza reunirá a responsables políticos y a profesionales de diversos ámbitos para favorecer una mejor comprensión de los desafíos y oportunidades que representa esta interacción. Constituye una plataforma esencial de colaboración y coordinación interdisciplinaria a nivel regional, internacional y global, y tiene el objetivo de:

- Fomentar la conciencia política y pública sobre la necesidad de establecer acciones coordinadas para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades que supone la vinculación entre cambio climático, degradación medioambiental y migración.
- Mejorar nuestros conocimientos sobre la compleja relación entre cambio climático, degradación medioambiental y migración en cuanto a causas y consecuencias, y sobre sus pautas a corto y largo plazo, mediante la compilación y la facilitación de la información actual; asimismo, desarrollar perspectivas de investigación innovadoras.
- Ofrecer un foro abierto y neutral para hablar de políticas a fin de identificar y debatir las principales cuestiones transversales. La Alianza trabajará para reforzar los mecanismos de cooperación entre los gobiernos y demás partes involucradas.
- Prestar apoyo práctico a los países y grupos de población más vulnerables mediante el desarrollo de la capacidad de sus gobiernos y de las partes interesadas para responder eficazmente a los problemas planteados por la vinculación entre cambio climático, degradación medioambiental y migración.

*Andrew Morton (andrew.morton@unep.ch) es Director de Reducción del Riesgo de Catástrofes del PNUMA (www.unep.org). Philippe Boncour (pboncour@iom.int) es Director de la División de Diálogo Internacional y Migración de la OIM (www.iom.int) y Frank Laczko (flaczko@iom.int) es Director de Investigación y Publicaciones en la misma organización.*

1. [www.ipcc.ch/ipccreports/assessments-reports.htm](http://www.ipcc.ch/ipccreports/assessments-reports.htm)
2. [www.occ.gov.uk/activities/stern.htm](http://www.occ.gov.uk/activities/stern.htm)
3. Véase el artículo de la pág. 10

